CIUDAD REAL

Agosto
18
SÁBADO
Año 1917

El Pueblo Manchego

DIARIO DE INFORMACIÓN

Año VII.—Núm. 1.978

Redacción y Administración
Mercado Nuevo, 8
Apartado núm. 15.— Teléfono núm. 98

Todos los originales al Director-Gerente

Franqueo concertado

DE COLABORACIÓN

Al margen de una idea

Para la Juventud Manchega

«¡Oh, jóvenes *manchegos* que en vuestros *recios* años.»
(Samaniego)

Digna, bajo todos conceptos, la campaña iniciada por la juventud manchega, persiguiendo un fin de regeneración, sea permitido á un joven viejo inmiscuirse en lo que á todos interesa; y dígome joven viejo, porque si en años no estoy sobrado aún, mis campañas periodísticas datan, fundando y sosteniendo periódicos, desde que contaba catorce años de edad; campañas que siempre fueron encaminadas al propio y hermoso fin que hoy persigue esa plégade de jóvenes á quienes dirijo estas pocas letras.

Desde un colega dice un partidario de la idea—á quien no conozco—que es preciso obrar sobre base sólida, y yo hago mío el razonamiento.

Si el hombre ha de perseguir, en sus iniciativas, el buen éxito, precísase que al corazón sirve de regulador el cerebro; porque no siempre el ímpetu fué el vencedor en las contiendas de la vida.

Cerebro y brazo háse menester para las luchas humanas; cerebro que ordene y brazo que ejecute; y si ambos van armónicamente en marcha, el triunfo está casi asegurado de antemano.

En lo viejo, justo es demoler lo arcáico, lo inútil; pero... bueno es recoger, como hace el agricultor al abonar su barbecho, lo sustancioso, lo que á fuerza de sufrir las iras de los tiempos, sirve para dar mayor vigor á los elementos de una ciencia moderna que tienda á sustituir el mal con el bien.

En lo moral, también hay escrementos fecundadores, como perfumes malsanos. La idea jamás envejece, porque la idea, no puesta en práctica, como las monedas de oro, no se gastan mientras no salen del cofre, para ser vistas y apreciadas.

Por eso, yo os repito, que penseis antes de obrar; porque cuanto más grandes son las empresas, más ruidoso y sensible suele ser el fracaso si la preparación carece de solidez.

Os lanzais y es indispensable esa preparación.

Organizar, no es correr. Ejecutar no es pensar. Siempre al pensamiento sucedió la ejecución.

Más claro: Ante la Empresa magna que vais á acometer, hace falta un «programa.»

Con él, con ese programa, no hay más que echar el paso adelante. Adelante, sí, ya que todos estamos conformes en que acabe en la mancha, como en toda España, este estado de oligarquía que han convertido á cada pueblo en una mesnada de caciques, á cada provincia en un feudo de un osado polititrasto, y á cada región en un caos de perniciosas repercusiones por la ignorancia y el egoismo alentados.

ANTONIO CASTELLANOS.

Alcázar, Agosto de 1917

MADRID

Sirenas del intervencionismo

«Heraldo de Madrid»

En la Corte funciona una sociedad editorial conocida por el «Trust». A su frente se encuentra D. Miguel Moya, uno de los cien mil maestros del periodismo. «Heraldo de Madrid» es el hermano del «Trust».

A él, pues, le corresponde una parte de responsabilidad del daño que ha inferido su familia á la nación. «La Correspondencia de España» publica desde tiempo inmemorial un entreflet en primera plana que reza así: Este diario no pertenece al «Trust».

Esto es una catapulta de elocuencia. Ese entreflet agresivo para el «Trust» es como el aviso de un peligro de muerte para España. Es como una medida tomada á fin de que no sea posible el contagio. Representa, en una palabra, un manifiesto deseo de que nadie pueda confundir «La Correspondencia» con el «Trust». Y cuando nos esforzamos para que nadie nos pueda confundir con determinada persona es por que con la confusión podemos salir perdiendo bien en nuestra reputación, bien en nuestro bolsillo.

«El Trust» cuando se ve acorralado, ó lo que es igual combatido por tres ó cuatro periódicos redactados con los efluvios del corazón, apela á un juego que revela su gran cantidad de cinismo. ¡¡«El Trust» tildando de libelos á semanarios y diarios que le combaten!!

¡«El Trust» que ha sido llevado á los Tribunales de Justicia por haber intentado bucear en la honra de una respetable y distinguida señorita de Totana! ¿No te acuerdas lector? Aquello fué repugnante. Bien hicieron los Tribunales en castigar al calumniador. «El Trust» es el único culpable del estado lamentable económico y político de nuestra nación. El puso el veto á Maura y la Cierva con sus fantásticas informaciones, pretendiendo demostrar que España toda estaba distanciada de estos dos patriotas, honra y prez de nuestra nación. Y les puso el veto espoleado por un móvil mezquino. La Cierva fué el letrado que le llevó á los Tribunales.

«El Trust», actualmente, es el único editor de periódicos españoles que descaradamente ha dicho que los hispanos somos unos cobardes si no empuñamos las armas á favor de Francia.

Y que haya español que contribuya sólo sea con cinco céntimos al sostenimiento del «Trust».

JUAN CARRANZA.
(Prohibida la reproducción)

DE LA REGION

Los pueblos se divierte

Nada más plausible que los incansables labriegos del antiguo campo de Arroba de los Caballeros, se dispongan á celebrar sus fiestas patronales, dando así una pequeña tregua de descanso á sus rendidos cuerpos, que bien lo han menester, después de las rudas faenas de la recolección de mieses; batante más corta, infelizmente de lo que se prometían.

Las celebrarán, por tanto, en el lapso de un mes y orden que se consigna, los pueblos de Fontanarejo, Arroba, Navalpino, Puebla de D. Rodrigo y Alcoba.

¿Programa de festejos?—Sencillísimo.

Día primero.—Misa solemne, panegírico y procesión.

Día segundo.—Visita al real de la feria, compuesto de cuatro puestos de turroneros del país, una ó dos tiendas de porcelana y hojalatería y alguna que otra insensata rueda de la fortuna. En los dos días, bailes particulares, juegos de pelota y barra y truques á granell en las tabernas y fuera, con engarce de alguna merluza, como efectos naturalísimos del menudeo en los órbitos de la clásica y rica limonada, y..... *tableau.* Ahí tienen los lectores nuestros atractivos festejos.

Tenemos la seguridad que muchos se preguntarán: ¿Cómo podrán los montesinos ajustar sus esparcimientos á un programa tan sóbrio y poco variado?

La contestación es obvia. Porquenuestros ediles, ya que no cuentan con consignación de fondos en los presupuestos municipales para la confección de otra cosa mejor, carecen, á nuestro juicio, de iniciativas para suplir aquellos en distinta forma.

Por entender que sin grandes esfuerzos pueden recaudarse y gastarse, con el beneplácito y aquiescencia de los vecinos, la insignificante suma de trescientas diez pesetas, según se demuestra en un proyecto de presupuestos de ingresos y gastos, que ponemos á disposición de la persona que desee conocerle y remitimos por correo al que lo pida, puede desarrollarse el siguiente programa de festejos, bajo la base de dedicar tres días á referidas fiestas mayores, en lugar de los dos que hoy se observarán.

Sírvanos nuestro pueblo de ejemplo.

Navalpino

Fiesta patronal el 24 de Agosto.

Programa

Día 23.—Cinco tarde.—Solemnes vísperas al Santo, en la Iglesia parroquial, con asistencia de autoridades, niños de las escuelas y maestros efectivos.

Nueve á once noche.—Lanzamiento al espacio de cohetes de luces, quema de dos ó tres artificiosos arbolitos de pólvora y disparo de una pequeña traca, con música de aire, compuesta al efecto de ocho músicos bien instrumentados.

Día 24.—Misa solemne, panegírico y procesión.

Once mañana.—Recepción de autoridades en las Casas Consistoriales.

Cinco tarde.—Con[illegible] música y baile público, en la plaza Constitucional hasta las siete y media.

Nueve noche.—Concierto musical y disparo de cohetes hasta las once.

Diez noche.—Función de teatro por aficionados de la localidad.

Día 25.—Misa de Réquien, en conmemoración de los difuntos de la parroquia, durante el año.

Diez mañana.—Solemne distribución de premios, en la sala capitular de actos del Ayuntamiento, á los niños que más se hayan distinguido en el curso, con asistencia de la música; que tocará en la explanada de la plaza.

Cinco tarde.—Corridas de muchachos metidos en sacos, con premios en metálico, para los más diligentes en salvar la carrera, música y baile público.

Nueve noche.—Concierto musical y disparo de cohetes hasta las once.

Diez noche.—Segunda función de teatro.

Día 26.—Ocho mañana. —Reñido partido de pelota y barra.

Cuatro tarde.—Desfile, ó acto de presencia, de las vacas mansas del pueblo, para apreciar su estado de carnes.

Nueve noche.—Celebranción del concurso de baile de seguidillas, y entrega del premio, en metálico, á la pareja que á juicio de competente Jurado lo merezca; así como de la gratificación acordada para los guitarristas y cantadores, dándose por terminadas con este número, las fiestas oficiales.

¿No les parece á nuestros paisanos que el programa de festejos que ofrecemos, es asequible á nuestra bolsa y muy en armonía con nuestras modestas pretensiones? Pues manos á la obra y á implantarlo este año, mejor que el que viene.

¡Vaya si la inauguración de nuestra Red Telefónica coincidiera, según nos informan, con nuestras fiestas! Estonces, sombrero al aire; y, sacrificados por mil, sacrificados por mil quinientos.

¡Cuánto se goza, señor de Buenafé.

V. G.

Ferias y Fiestas en Ciudad Real

GLORIA TORREA
Ilustre primera Actriz
Que actua con gran éxito en el Teatro-Circo

IMPRESIONES

Los fuegos artificiales

Los fuegos artificiales son algo tan melancólico, tan sentimental y tan triste, que tienen la virtud de despertar todos los recuerdos y de poner en el entrecejo unas arrugas.

Hemos gustado de estas fiestas de pólvora en los primeros años de la juventud, en los días de todos los optimismos y de todas las esperanzas. Acaso frente á un castillo de chispas y de bengalas que enrojecía los copos de las acacias, en un paseo provinciano, hemos estrechado, á los veinte años, la mano de una burguesita á quien nos presentaron. Una mano gordezuela, que no conoció nunca las caricias de la *manicura*. Frente á un castillo de fuegos artificiales—junto á la burguesita de nuestra iniciación sentimental—hemos suspirado y hemos sonreído con el corazón en la palma de la mano. Y un cohete roto en una serpentina de fuego, bajo un cielo azul con estrellas claras, nos ha conmovido, un cohete que al caer, era como una gran lágrima de oro.

Y vida adentro, al perder la ingenuidad, y la sencillez y la transparencia, hemos guardado en el corazón las horas de estas noches de feria provinciana, entre los recuerdos simplicísimos—florrománti ca—los más recónditos y los de la absoluta intimidad. Esos recuerdos que tienen la magia de la emoción propia, sólo nuestros, porque su misma sencillez, tan emocionante, despierta una sonrisa en los demás hombres. Esos recuerdos que son como gracias de niño. Fuegos artificiales.....

Los fuegos artificiales son como las comedias de polichinelas y como los versos del abuelito Campoamor y como un beso en la frente de nuestra novia de los diez años y como una pieza de música que fué popular por los días del beso en la frente, de los versos de Campoamor y de los amores de los dieciseis años; una pieza que hemos oído tocar en el paseo bajo las pomposas acacias.,...

Son los fuegos artificiales como las sonrisas, como las alegrías, como los días de regocijo.,... Relampagueos de placer, dentro de un castillo de pólvora y. ... humo, nada más que humo.

A.

Nuestros amigos los feriantes

(DE NUESTROS COLABORADORES)

Somos antiguos conocidos...

Nos visitamos todos los años y anualmente experimentamos un placer en volver á vernos.

Parece como si nos dijéramos, amigablemente: «¡Bendito sea Dios; han resbalado sobre nosotros días y semanas y meses; pero hemos vencido al tiempo; nos ha respetado la muerte!»...

Y nos abrazamos, en espíritu, con efusión cariñosa; satisfechos de encontrarnos personajes vivientes en el viejo escenario de un pedazo del mundo...!

No sé qué oculto encanto tendrá la vida. Nos pasamos el tiempo maldiciendo de ella, echando á mala parte nuestro adverso destino, y hasta esperando la muerte, como un descanso á nuestros afanes, un alivio á nuestros pesares... Pero puede afirmarse, sin lugar á duda, que si en cualquier instante nos preguntaran si estábamos dispuestos para emprender la última jornada, contestaríamos apresuradamente:

«Hombre,... tanto como eso. Aguardemos un poco, quizá cambien los tiempos...»

Y sabemos, sin embargo, que los tiempos no cambiarán á la medida de nuestros deseos, antes al contrario, acordándonos de añejas venturas en la cuita presente, tendremos que decir, con Jorge Manrique, «cualquiera tiempo pasado fué mejor...»

* * *

Somos antiguos conocidos...

Una tarde escuchamos golpeteo de martillos, y á la mañana siguiente aparece una ciudad diminuta, de barracas, junto á la grande, de más ó menos suntuosos edificios..

A poblar aquellas casucas de madera —que son bazares ambulantes, nidos de aves de paso,—vienen algunas familias, que vivirán corto tiempo en nuestra compañía.

Pero no vienen siempre lo mismo...

Aquellos que el año anterior parecían, rebosando salud, en la plena posesión de una vida exuberante, llegaron, por un inesperado zarpazo, envejecidos, casi decrépitos..,

Quien la última vez visto era casi un muchacho, preséntase talludo, lleno de varoniles bríos.

Una pareja de enamorados, que se miraban desde lejos con dulce mirada acariciadora, habitan ya la misma barraca... y no están solos: un niño diminuto, montoncito de carne sonrosada, lloriquea en brazos de la madre que le canta las viejas canciones familiares, mientras el marido le arropa, solícito y cuidadoso, sonriendo embelesado...

Porque también los feriantes tienen corazón y saben de cariños...

Por eso las humildes barracas de madera cobijan y guarecen idilios no soñados.

¡Cuánto no podrán decir esas mal unidas tablas, de amores y de lágrimas!...

Que también alguna vez se nota un hueco extraño y la ausencia, la separación, la muerte acaso, ponen ambiente de tristeza, entre las baratijas inconscientes..

* * *

Somos antiguos conocidos..

De fijo no habremos cruzado la palabra ni cambiado el saludo; pero, hay secreta simpatía entre ellos y nosotros, algo así como afinidad de almas, como parentesco espiritual...

Son vidas que se agitaron un momento junto á nuestras vidas. Somos viajeros que hemos andado juntos un trecho de camino, y pernoctado una noche en la misma posada..

MANUEL BANZO ECHENIQUE.

El día de ayer

El éxito nunca deja de rendirse á la organización. Porque hubo más celo en la Comisión de Festejo y más escrupulosa diligencia en los guardias y empleados municipales, no fué invadido, como anteayer, el campo de aviación ni el «hangar». El piloto pudo maniobrar con todo desembarazo y la prueba aviatoria de ayer fué lo que antes decimos, un éxito. El público absolvió á la Comisión de sus pasados yerros. Todo estaba excelentemente dispuesto. Hasta se había regado la pista. Organización, detalle es lo que necesitan los municipios y los festejos. Aquellos para merecer la confianza de la opinión, estos para que no fastidien en vez de regocijar y divertir.

Un caso digno de divulgación. Ayer sentó á su mesa un funcionario público á 18 forasteros. ¿Por qué no le indemnizará la Comisión de Festejos?

Observación de un amigo nuestro. Por la mañana en el concierto y por la tarde en la aviación Gloria Torrea lució un mismo traje. Azul desvaído. ¿Tan pobre es el vestuario de la Glori.?

En el Teatro Circo el sexteto Balsa aburrió álosprofanos «wagnerianamente». Soberanamente hemos querido decir. Esto de la música clásica es algo así como el cervantismo. Se habla de este compositor, se pondera cual sinfonía, como se dilucida de este ó aquél pasaje del Quijote. A lo mejor sin haberlo leído. Casi siempre sin haberlo desmenuzado. ¡Oh, los clasicistas y los cervantistas... de mogollón!—NIGER.

La aviación

Los segundos vuelos

A las siete, comenzó ayer tarde el festejo de la aviación en el mismo sitio que el día anterior. Momentos antes de la hora anunciada era numeroso el público que se aglomeraba en todo extremo de la pista. Fuerzas de la guardia civil de á pie y á caballo contenían al público evitando pasaran al campo de aviación. Todas las tribunas fueron totalmente ocupadas, como el día anterior por bellas y elegantes señoritas.

El aviador Sr. Urizburo se elevó sobre su aparato en medio de la mayor expectación. Realizó un soberbio vuelo, girando sobre el Hospital, cuyos enfermos habían mostrado deseos al alcalde de presenciar un vuelo.

Después viró sobre la población y ligeramente planeando voló sobre el público de la pista, para descender después de un pequeño vuelo.

El Sr. Urizburu mostraba mucha desconfianza ayer, pues la gasolina que adquirieron en esta población, debido á grandes cantidades de resíduo que tenía, no prendía en el motor, corriendo el riesgo de pararse.

El segundo vuelo lo verificó después de grandes esfuerzos, cuando el público muy aburrido se retiraba del campo. La gasolina no prendía y el motor no podía funcionar. Ya entrada la noche se logró poner en marcha, realizando un corto vuelo.

Un accidente

Al aterrizar la primera vez dos de los mecánicos fueron arrollados por el aparato al intentar amarrarse á sus cuerdas para detenerlo.

Por fortuna no sufrieron más que un fuerte porrazo y uno de ellos erosiones en el brazo derecho.

Inmediatamente acudió en su auxilio el oculista Sr. Bonilla, y momentos después los médicos Sres. Badía y Mesia. Se requirió el auxilio de los individuos de la Cruz Roja que en sección estaban formados, y ni agua para lavar tenían. ¡Si que es previsión!

Desde butacas

El Verdugo de Sevilla

«El Verdugo de Sevilla» es de las obras más saladas y más graciosas quizás, compuestas por los aplaudidos autores García Alvarez y Muñoz Seca.

¿Quién no conoce «El Verdugo de Sevilla»? *La novela teatral* lo ha publicado en edición extraordinaria que se agotó á los pocos días. Así pues, que unos por escena y otros por lectura, pocos serán los mortales de esta tierra que no hayan saboreado sus delicias.

Se han criticado mucho los celebrados autores por este género de obras que tan feliz acogida tienen en el público. La crítica será justa; también pudiera ser injusta, porque el público con su aprobación y decididamente partidario de este género, dicta un fallo supremo é inapelable.

Los intransigentes dicen, que en estas obras de enredo, todas las escenas, todos los pasajes, todas las situaciones son irreales y fantásticas, concebidas solamente en la mente del autor y sin posibilidad alguna de efectividad real.

Admitir tal hipótesis que no deja de tener un fondo de observación, equivaldría á sentar unas normas fijas, claras, precisas del teatro, dar las lineas generales de una vida, la vida que es tan variada, sin tener en cuenta que son pocos los que saben vivir la vida real, la vida del mundo y la vida del espíritu.

No tienen en cuenta los irreconciliables detractores, que el teatro es una unidad con variedad. El teatro es una concepción única que encierra mil variedades dentro de su seno y de ahí los llamados generos teatrales, propia y metafóricamente hablando. Ignoran ellos que en nuestro treatro clásico florece este género con toda exhuberancia. Lo cultivó el mismo Cervantes y en las representaciones de toda la edad moderna, era el público el que exigía las comedias de risa y enredo. Después los franceses del último tercio del pasado siglo y más aún en los años que precedieron á la guerra fueron ellos quienes resucitaron este teatro, dándolevida explêndida en sus célebres vodeviles, que al pasar después á España adquirieron originalidad con vida propia, sin saber que siglos antes nuestros más ilustres comediógrafos del siglo de oro, dieron la norma y la pauta, sembrando, acaso en el gusto español la semilla, que ahora se recoge en medio de estrepitosas muestras de aprobación y risa.

¿Quién ignorará que para escribir obras del género que nos ocupa se necesita poseer mucho talento, para dar al público sensaciones de realidad, evitar las confusiones, iluminar todo el desarrollo con una claridad tal, que el espectador no se vea obligado á preguntar al vecino ¿cómo ha ocurrido eso, quien es ese personaje? Por que las obras de los Sres. García Alvarez y Muñoz Seca, á pesar de las exageraciones, gozan de aquellas virtudes, y se han revelado como dos autores de talento que conocen la mecánica del teatro á mil maravillas.

En «El verdugo de Sevilla» escasean los chistes y los colmos de rebusca, estando toda la gracia y sal en las situaciones de los autores. Esto hace que sean muy contados los actores que puedan representarla, actores de gesto y mímica.

Sin duda, debido á ello, la representación de anoche tuvo mucho que desear, pues había actor que no podía contener la risa en escena. Por lo demás bien.

* * *

«La Verna». Tres veces la hemos visto actuar y en las tres se nos ha revelado de manera distinta. En la primera se nos representó como una canzonetista fina y discreta que sabía darse cuenta de la calidad del público que le escuchaba. En la segunda como una mujer burlona, que imprimía á sus gestos y á sus ademanes la ironía de su alma. Risueña y festiva—en su discreta acepción—era para nosotros la segunda noche una mujer terrible.

Y la tercera la hemos hallado, lo decimos claramente, como una artista sin ingenio, exenta de ingenuidad, acaso, sin ese alma soñadora de las artistas españolas. Carece de inventiva, su trabajo es puramente mecánico, como el de una muñeca movida por un resorte.

Canta siempre igual, imprime á su cara los mismos gestos, en los mismos momentos, para cada tiempo tiene un ademán que se repite todas las noches, y si pudiéramos observarla, de seguro ni una sola noche variará las distancias que escoge en el tablado á cada instante, á cada momento de sus canciones.

Tres veces la hemos oído cantar la jota del *Trust* y en las tres al terminar la primera canción, se ha dirigido á una misma butaca, que no es igual que al mismo espectador y le ha dicho estas palabras que por lo repetidas parecen sacramentales.

«Olé la *mage* que te ha *pagio gesalao*.» Ydespués ha sonreído y dirigido su mirada al público de las alturas, mirada que ha durado las tres veces el mismo tiempo y sonrisa que medida, ha tenido en su boca idéntica distensión.

De seguro, que cada noche se nos representará de distinta manera esta mujer que no sabemos si llamarla muñeca ó la mujer de los enigmas.

FRANCISCO HERENCIA

El Cine

La casa Orbe dió anoche al pueblo soberano la primera de las cuatro sesiones cinematográficas contratadas.

El lleno fué formidable. Dicho queda que fué gratuito el espectáculo.

La proyección fué limpia, siendo muy celebradas las películas, sobre todo las cómicas.

No hubo que lamentar ningún desbocamiento.

Unas horas deliciosísimas, en resumen.

Solemnidades artísticas

Segundo concierto

Imposible sustraerse—nosotros, al menos, no podemos realizar el milagro—á las gratísimas emociones que ayer experimentamos en el primer concierto; en tales términos que con su recuerdo vivimos felices, transportados á regiones en que el ideal campea sin trabas ni limitaciones, en toda su pureza, con la más sana perfección, para decirlo de una vez. El Arte tiene esa virtud, sobre todos sus encantos; la de apartarnos de las cosas groseras, para llevarnos al mundo de los ensueños, en el que las cosas se aprecian por la cantidad de belleza que contienen.

Con esta impresión nos disponemos á oir el segundo concierto, aunque dolorosamente influidos por la escasa concurrencia que vemos en la sala, y de la que forman parte lo más selecto de nuestra sociedad y algunas encantadoras forasteras. De todos modos, *y si están todos los que son*, habremos de conformarnos.

Comienza el acto con la interpretación acabada de la obertura de Mozart, «Las bodas de Figaro», una de las páginas más interesantes de las que escribiera el genio del gran maestro, cuya sencillez corre parejas con su profundidad—aunque parezca paradógico—y en un músico campean los prodigios de la técnica, con los de la inspiración; la justeza de sus giros melódicos, no admite, sin transtrocar el pensamiento del autor, desvirtuándole, el cambio de una sola nota, la corrección más leve, la acentuación de cualquier período. Mozart es Mozart y no hay quien lleve su atrevimiento á poner una tilde á sus bellísimas páginas.

La impresión de placer que produjo en el auditorio «Las bodas de Figaro», se tradujo en un nutrido aplauso á sus afortunados intérpretes.

Con esa favorable acogida recibió también todos los tiempos de la *suite*, de Bizet, «L'Arlessienne», de los que no tratamos separadamente por no hacer interminable esta reseña.

Oimos del incomparable Grieg, la «Sonata en sol», para violín y piano, y tanto como la brillantez y hermosura de sus tres tiempos que tuviera obstraída á la concurrencia, nosentusiasmó la maravillosa interpretación que obtuvieron por parte de los Sres. Fernández Ortiz y Balsa, quienes derrocharon arte y ejecución, mereciendo la ovación obtenida al final del *allegro animatto*.

De Mendelsohn, el compositor de la suprema elegancia, oímos una obra muy genial; de Saint Saens, su poema sinfónico la «Danza Macabra», con sus dificultades de ajuste é interpretación que fueron vencidas por el sexteto con inconparable maestría y terminó el concierto con la «Muerte de Isolda», del incomparable Ricardo Wagner, el genio de la música y el que en mayor grado poseyó los secretos de la técnica y los efectos de instrumentación, obedientes siempre á su pensamiento y sumisos á sus mandatos.

Ningún compositor fué tan discutido como Wagner; ninguno tampoco triunfó como él de públicos hostiles, de artistas que no le comprendieron, de émulos que tuvieron que rendirse á los esplendores de su genio.

«La Muerte de Isolda», seria bastante á su exaltación; tal es la fuerza emotiva y el grado de intensidad que avalora la partitura.

De su ejecución solo diremos que correspondió á todos los momentos de la obra, sin que desmayara el interés, ni perdiese el colorido que reclamaban sus distintos periodos, todo lo que premió el público con aplausos incondicionales, que nosotros recojemos para enviarlos aumentados al sexteto; sin hacer mención especial de ninguna de sus partes, porque todos, en sus distintos papeles y según el empeño de los que interpretaron, rayaron á una altura inconmensurable.

X.

Del programa oficial

Para mañana

DIA 19.—*A las ocho de la mañana:* conciertos musicales en el real de la feria.

A las diez de la mañana: Tercer concierto en el Teatro-Circo por el señor Balsa.

A las cuatro de la tarde: Segunda corrida de ocho toros del Excelentísimo Sr. Marqués de Lien, á cargo de los matadores Vázquez, Larita, Freg y Saleri II con sus cuadrillas.

A las diez de la noche: Tercera FUNCIÓN DE CINEMATÓGRAFO al aire libre.

Para el lunes

DIA 20.—*A las ocho de la mañana:* Audición musical en el Real de la Feria.

A las seis de la tarde: Concierto por la Banda municipal.

A las diez de la noche: Verbena en los paseos de Gasset, en la que se regalarán DOS VALIOSOS OBJETOS entre las señoritas que concurran ataviadas con trajes típicos manchegos ó de andaluzas.

CONVOCATORIA

A la juventud manchega

Por fin va á tener realidad la reunión de los jóvenes de la provincia.

La suspensión de garantías constitucionales primero, la declaración del estado de guerra, después, negando el derecho de reunión han sido obstáculos que nos han impedido convocar á la proyectada asamblea, porque hasta hoy no hemos tenido seguridad de su celebración.

Por fin el Sr. Carmona Ramos, hombre entusiasta de estas cosas, nos permite la reunión, con la promesa de nuestra parte, de observar en ella la mayor corrección y compostura.

Se celebrará la asamblea juvenil manchega en el Salón de sesiones de la *Diputación el domingo día 19 á las diez y media de su mañana.*

A todos los asistentes rogamos el mayor orden y escrecemos la puntualidad.

De esta reunión ha de salir formada a asociación que titularemos «Juventud Manchega».

A todos los jóvenes manchegos, á todos los que sentis ansias de renovación á todos los que estais limpios de las impurezas de la actual política, á todos los que desconfiais de la eficacia de las revoluciones y teneis esperanza en una lenta pero sólida regeneración de la patria, á todos los que amais á la Mancha aunque no hayais nacido en ella; un puñado de jóvenes entusiastas os convoca para mañana en la Diputación.

Id á la casa solariega de la provincia. Si os convenceis de que es algo más que un sueño irrealizable lo que proyectamos, si nuestra empresa despierta en vosotros esparanzas dormidas, alistaos en la naciente asociación y luchad con nosotros para su triunfo. Si salis de allí indiferentes ó incrédulos dejadnos solos ó esperanzados, que con la ayuda de los hombres de buena voluntad lucharemos mientras seamos.

LA COMISIÓN

Noticias generales

Fallecimiento

Hoy ha fallecido el que en vida se llamó D. Rafael Franco, probo empleado de Pósitos y persona de grandes simpatías.

Su entierro tendrá lugar á las nueve y media de la mañana.

A su respetable familia le expresamos nuestro sentido pésame.

Aniversario

El 19 es el segundo del fallecimiento de D.ª María de los Dolores Núñez Amador (q. s. g. h.), y el lunes 20 se celebrarán Misas para sufragio de su alma en la Santa Iglesia Prioral.

Su hermano el M. I. Sr. Arcipreste don Ambrosio, invita y ruega la asistencia de sus buenos amigos á las mismas.

Para los policías y guardias municipales

Anoche mientras se representaba el cine al aire libre, unos malvados se entretuvieron en lanzar piedras al público. Junto á nuestro lado cayó una de ellas que alcanzó á una infeliz mujer hiriéndola en la cara y produciéndole fuerte hemorragia.

Ignoramos si habría algún lesionado ó herido más. También ignoramos si han sido detenidos ó habidos los autores de la salvajada.

Pueda ser que esto lo ignoren los mismos guardias, como siempre. Sírvales de aviso.

La huelga revolucionaria

El buen sentido

En el café de Platerías se reunieron los delegados de los obreros tipógrafos de Madrid, acordando volver al trabajo seguidamente, y para lo sucesivo separarse en absoluto la Sociedad de tipógrafos de la Unión General de Trabajadores.

El hecho tiene indiscutible importancia y es una de las enseñanzas producidas por la actual huelga revolucionaria. Los tipógrafos son el intelectualismo de la clase obrera. Por la clase de trabajo que ejecutan, por su constante contacto con las manifestaciones todas del pensamiento, tienen una cultura que les permite obrar como seres conscientes y como ciudadanos libres, capacitados de sus derechos y de sus deberes.

Lo de la Cárcel Modelo

El movimiento era perfectamente sedicioso, y aun cuando es cierto que una de sus finalidades era la de libertar á aquellos detenidos y ponerse en libertad á sí mismos, hubo otro origen, perfectamente definido.

No fué este motivo otro que la continua comunicación que, merced al deshechado régimen que el Sr. Salillas había establecido en la Cárcel, sostenían los presos con el exterior, valiéndose de sus propias familias, que pudieron facilitarles armas, y de agentes que les entregaban proclamas revolucionarias, instrucciones y dinero.

Los del Comité revolucionario

Dijo el general Echagüe á los periodistas que nada sabía referente á los cuatro individuos del Comité revolucionario encarcelados anteanoche y que continúan en Prisiones Militares.

—Yo no sé nada—dijo contestando á preguntas de un reportero—, porque he ordenado al director de Prisiones que se figure que, para mí, ha sido tapiada la puerta de aquel establecimiento. Hasta el punto de que no he dicho nada ni quiero enterarme de la acción de la justicia.

Las actuaciones son secretas—añadió—y hasta el final, secreto debe permanecer todo.

En Gobernación

A las siete de la tarde, se celebró en uno de los salones del ministerio de la Gobernación el acto de entrega, por el ministro, de las 23 onzas de oro destinadas á otros tantos empleados de tranvías que fueron víctimas de las agresiones de os revoltosos.

El acto ha revestido la mayor solemnidad, asistiendo algunos diputados y senadores, el alto personal del ministerio y los representantes de la Prensa.

Manifiesto patriótico

Los rumores que recogimos ayer respecto al desagrado que reina entre los ferroviarios del Mediodía con motivo de los sucesos desarrollados, no solamente van tomando cuerpo, sino que empiezan á traducirse en hechos prácticos.

Ayer mañana, numerosos maquinistas, fogoneros y otros empleados celebraron una reunión en la estación de Atocha para ocuparse de este asunto.

Se acordó redactar un manifiesto, que cada sección dirigirá á sus compañeros, diciendo que desisten de ir á la huelga por las derivaciones que se ha pretendido dar al movimiento.

Una comisión pasó á visitar al director para ponerse incondicionalmente á su disposición.

El vizconde de Eza recibió la visita del presidente, director y subdirector de la Compañía de M. Z. A., haciéndole entrega de otro mensaje del personal ferroviario de esta línea, que se nos facilitó en el Gobierno civil, en el que se dice lo siguiente:

«Al Gobierno de la nación española y al director general de la Compañía de los Ferrocarriles de M. Z. A.

MANIFIESTO

El personal de oficinas y del depósito de máquinas, y los maquinistas y fogoneros del depósito de máquinas de Madrid, inspirados en el más alto patriotismo, conmovidos ante la magnitud de la catástrofe que supone para la patria este movimiento antisocial y de franca rebeldía que á sus ojos se desarrolla, libres de todo prejuicio, creyendo interpretar con su actitud el sentir del pueblo honrado que no cree en su reivindicación con los procedimientos empleados ahora, persuadidos de que no son intereses ferroviarios lo que se trata de defender, ensangrentando las ciudades y los pueblos con la sangre honrada del trabajador consciente, y protestando desde el fondo de sus corazones contra el horroroso atentado de Bilbao, en el que murieron víctimas de su deber compañeros suyos precipitados al abismo por una mano criminal—que jamás pudo ser ferroviaria—, tienen el alto honor de transmitir al Gobierno de la nación española, por medio del señor director general, su manera de pensar y ver este movimiento, ofreciéndose, no á la Compañía que á su lado está, sino á la Patria, á esta madre España cuya prosperidad y engrandecimiento deseamos y por cuyos altos designios laboramos con toda nuestra fé y todo nuestro entusiasmo.» Siguen numerosas firmas.

Más muertos y heridos

En Sevilla y Riotinto hubo colisiones entre tropa y huelguistas, resultando de ésta varios muertos y heridos.

Desde el Tendido

LA PRIMERA CORRIDA DE FERIA

Lo español

Caminito de la plaza, en tarde estival, plena de luz y de sol. Sol del llano, que convierte en oro la arena, y el polvo del camino, como los alamares de los toreros y las trenzas de unas mujercitas impúberes que enmarcan su divino rostro en la espuma de los encajes almagreños. Sol de España, que dora á fuego las mieses de los campos castellanos, y las pámpanas andaluzas, y enciende la sangre en las venas como los vinos de Jerez y Valdepeñas, dorados también.

Galopan los caballos arranchando chispas al empedrado. Cruza un auto, orgulloso de ostentar ante la muchedumbre la belleza y la gracia de las mujeres de nuestra raza. Un clamor de entusiasmo las acompaña hasta la plaza. Y en pos la gente del pueblo, que en estos instantes olvida los dolores y las inquietudes de todos los días, bulliciosa, jaranera, enardecida por el pasacalles torero, sugestionada por la majeza de los lidiadores, deslumbrada por tanto sol y tanto esplendor.

La plaza llena, pleno de entusiasmo el concurso. En los palcos la gentileza, y el garbo en los tendidos; la compostura allí y aquí el alborozo. Pero en todas partes el alma española, que palpita de emoción.

El paseo. Música nuestra, castiza, única, que aprenden los chicos antes de ir á la escuela. El majo que corre la llave y los diestros luego. Unos varilargueros recios, panzudos, rígidos, sobre jamelgos escuálidos, y los monosabios de blusilla roja y pantalón azul, flacos, sucios, como escapados de un cuadro de Zuloaga.

La lidia; el toro bravo desgarrando las carnes acartonadas de los caballos, revolviéndose, noble y bravo, contra el hábil lidiador que desafía su fiereza y la burla con arte, triunfando el engaño.

En la arena sangre. Otro toro, nuevos alardes de valor. Olés, palmas, pitos, gritos de angustia. Vino que se derrama...

¡Viva España!

Por haber sido nombrado asesor de las corridas de feria, nuestro compañero de redacción y crítico taurino «Jeromo Timbales», tenemos que apechugar nosotros con esta sección del periódico.

Mejor estaríamos de espectadores que de críticos; mejor de admiradores que de escalpelistas, pero... ¡así son las cosas!

Y basta de charla porque ya ha ocupado su puesto el presidente, y hecho el paseo, cada diestro cambió la seda por el percal y cada uno ocupa su puesto.

A la lidia, pues.

PRIMERO

Número 39, se llama Jaramelo, retinto, castaño por más señas.

De Pedrito y el reserva, toma dos varas, desmontándolos y despachan do un jaco.

Vázquez lo veroniquea quieto y elegante, terminando con un farol.

Toma una tercera vara de Cantarito y otra luego del mismo, haciendo el quite Saleri, hasta los medios.

Un barullo de plaza.

El primero Palha, por no desmentir la casta saltó la barrera antes del primer tercio.

Y acude el pavor.

Vitor y Niño de la Audiencia parean mal y repite aquél enmendándose.

A otra cosa.

Por unos recortes de alivio, la afición llama cosas feas á un peón.

Vázquez muletea bien al cornalón con la derecha, descomponiéndose después.

El toro se defiende y el diestro está cerca. Da un buen pase de pecho y entrando recto pincha sin ahondar.

Más pases rozándole los pitones y una estocada que mata. (Muchas palmas.)

SEGUNDO

Luneto, con el número 63, berrendo en negro, con muchos pies.

Están de tanda Ronquillo y Aguilita.

El toro se declara manso, y sin que los varilargueros le hayan tentado la piel es condenado al tuesten.

Nos atrevemos á decir que Luneto está reparado de la vista. ¿No?

¡A ver, unas gafas!—ha pedido el «Pájaro de Lesbia».

Pero aunque el toro no ve, achucha, y hay pánico en las filas.

¡Pa que veas!

Alfredo Freg deja en el suelo un par que no estallan.

Aguilita adorna al cegato con dos cohetes, y otra vez suelta Alfredo en la arena un par.

¡Ay, que palo!

Luneto es un bicho como para desquitarse el Gallo después de una espantá.

A la media vuelta, aprovechando, acaban de ametrallarlo.

Luis Freg se hace con los avíos deseando aviarlo.

Y cualquiera, amigos. Pónganse ustedes en su lugar.

A que nó.

La faena resulta larga, pesada, deslucida, desde largo un pinchazo. Otro luego, saliendo perseguido y recibiendo un palotazo al tomar el olivo. El toro cada vez más imposible, más traidor. Al fin, con fatigas y voluntad, otro pinchazo hondo que basta. (Aplausos á la valentía).

TERCERO

Tiene por nombre Taurón. Registrado con el número 50. Berrendo en sardo, capirote. Cojo, según anunció la empresa, por haberse lastimado en el encierro.

Dirige la lidia el paisano y protegido de Romanones.

El padrino de Saleri, cojo; su primer toro, cojo. ¡Caray que coincidencia!

Muy torero, se luce con la capa saludando á su enemigo con unos cuantos pases elegantes.

Del reserva recibe el inválido un puyazo infame, y de Monerri una vara de castigo. Melones sufre una caida con estrépito, sin mojar.

Cambio de suerte.

En la arena ha quedado el esqueleto de un jamelgo.

Saleri prende un gran par de frente.

Otro con música, muy adornadito y habilidoso, recordándonos á Antonio Fuentes.

Y un tercero magnífico, á toro parado. Muchos aplausos.

Una bella de un palco ha dicho quedito. «¡Lástima que no sea guapo ese muchacho!»

Y es verdad. ¡Qué negruzo! Pero que buen torero.

Con el trapo rojo, después de brindar á Larita se hace con el toro, empleando pases bajos y ayudados. Rápido entra dando un salto y hunde el estoque hasta la mitad, matando. (Ovación y oreja).

CUARTO

Número 34, berrendo en mulato, Botinero capirote...

Despena dos aleluyas, derribando á Cantaritos, Pedrito y el reserva, tomando del primero una buena vara.

Vázquez hace dos buenos quites y Saleri uno lucidísimo.

Causa otra baja en las caballerizas, entrando siempre codicioso.

Bien pareado por Bazán y Vitor, pasa á manos de Vázquez defendiéndose á tarascadas. La cuna de Botinero es como para no echarse.

Vázquez se decide á entrar, y pincha alzando el brazo. Más pases por bajo, y otro pinchazo en duro. Otros telonazos.

Un espectador pregunta:

—¿Y eso pa qué?

Un inteligente contesta:

—Para traerlo pa acá.

¡Lo que reimos!

Valiente vuelve á entrar y cobra una estocada contraria.

Con la puntilla lo descabella á pulso. (Muchas palmas)

QUINTO

Atiende por Ministro. ¿Ministro y portugués? ¡Malo, malo, malo! Nos escamamos.

Es cárdeno obscuro y bragado. Tiene el número 33.

¿Dijimos que preside el alcalde?

Pues sí, preside Pepe Cruz, y asesora nuestro «Timbales».

Muy bien de pitones el ministro, —no vale sonreir—y bien plantado.

Desmonta á Aguilita que le agujerea la piel. También á Ronquillo.

La plaza un lío.

Fenecen cuatro caballos—vamos al decir—, en los cuatro ángulos del ruedo. La cosa se anima. Codicioso y bravo el quinto de la tarde.

Hemos perdido de cuenta las veces que entró.

Enloquece el público, aplaudiendo á la fiera. Han muerto otros dos jacos, y van seis.

Lo que le duelen esas cornadas al contratista.

Toca la música.

Alfredo Freg y Chatillo de Zaragoza palitroquean bien y regular.

Lo trastea Vázquez, por haber pasado á la enfermería Freg con unos varetazos, mostrando gran desconfianza.

Cruza sobre la plaza el aviador Urrizburu, por tres veces, soltando un pliego envuelto en una tela roja y gualda en que saluda al pueblo de Ciudad Real.

Vázquez entra decidido y mata con una buena estocada. (Aplausos).

SEXTO

Pelucho, bragado, número 66, buen mozo.

Pican Monerri, Melones y el reserva, y fallecen cuatro animalitos de piel y huesos.

Vemos lindos quites de Saleri y Vázquez.

Parea el alcarreño, clavando un gran par de frente y otros tres haciéndolo todo el torero.

Emplea luego una faena de muleta lucida y breve,—antes brindó al pueblo soberano—, y acaba con su enemigo, agarrando un buen pinchazo. (Ovación).

RESUMEN

Floja la entrada y la corrida buena en conjunto, exceptuado el segundo toro.

Los diestros trabajadores.

Bien la presidencia y el asesor.

El desfile brillantísimo.

AVICEO.

Imp. de Enrique Pérez: Ciudad Real

La Administración de EL PUEBLO MANCHEGO acepta encargos del anuario sin sobreprecios.